

TRABAJO INFANTIL EN COMUNIDADES TRADICIONALES. ¿EXPLOTACIÓN INFANTIL POR LA FAMÍLIA O POR EL CAPITAL?

Mauricio Herrera Jaramillo[1]

Círculo de Saber: Trabalho e educação

Resumo:
La contradicción generada por el capital ante la apuesta social por la erradicación del trabajo infantil en el campo, define de un lado, la ruptura con las formas tradicionales de transmisión de conocimiento y de reproducción de las comunidades inherentes a sus matrices culturales y sus modos de vida, y del otro, con el tiempo (en perspectiva histórica), garantiza y refuerza el avance del capitalismo sobre el campo. Un dialogo con dona Josiete de la comunidad Tigre en el municipio de Pacatuba en Sergipe nos lleva a reflexionar sobre la relación trabajo-educación-producción para a partir de allí dar algunas respuestas a la pregunta por si el trabajo infantil en comunidades tradicionales debe entenderse como explotación infantil por parte de las familias o por el propio capital. Valiéndonos de los avances teóricos aportados por la educación del campo (Brasil - MST) llegamos a la conclusión que esta contradicción es inherente al capital y por ningún motivo niños, niñas y jóvenes deben ser alejados del trabajo como base del proceso de formación humana, siempre y cuando contribuya a la reproducción social y comunitaria desde la matriz cultural propia.

O resumo deve apresentar o objetivo do texto, os principais elementos teóricos e metodológicos, bem como alguns aspectos conclusivos. Espaçamento simples, fonte Arial 10, máximo de 200 palavras.

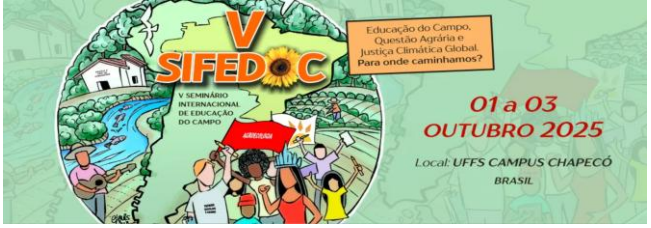
Palavras-chave: Trabajo infantil; educación; saberes tradicionales

1. Introducción

> A terra é mais do que terra. A produção é mais do que produção. Por quê? Porque ela produz a gente. A cultura da roça, do milho, é mais do que cultura. É cultivo do ser humano. É o processo em que ele se constitui sujeito cultural. Por isso, vocês não separam produção de educação, não separam produção de escola. (Arroyo & Fernandes, 1999, p. 21).

Si bien normalmente el avance y consolidación del modelo capitalista de producción se entiende en su esencia bajo la contradicción capital-trabajo, para desarrollar la idea principal de este trabajo, consideramos es necesario adicionar a esta ecuación otra contradicción no menos importante: economía-cultura (Bolaño, 2013). ¿Por qué es importante? Porque no son sólo los medios de producción y la fuerza de trabajo de las personas y las comunidades, de lo que el capital se apropia (roba) durante su proceso de expansión, hay otro momento igual de violento en el que se apropia y

[1] Posdoutorando PPGE/UFS com recursos assignados pelo licenciamento ambiental federal conduzido pelo IBAMA através de bolsa Fapese/PEAC.

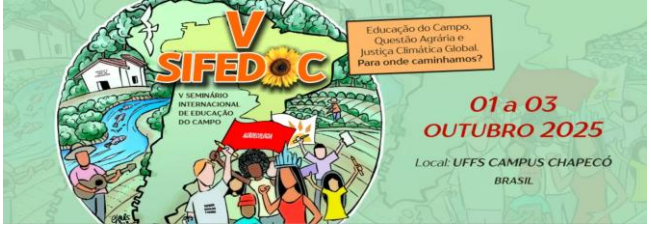


"destruye"[2] las matrices culturales que sustentan la reproducción social de las comunidades tradicionales, con el objetivo de transformar sus modos de vida y así subsumirlas a la lógica unidimensional del mercado, al llamado reino de las mercancías, donde el individualismo, la competencia y la productividad son los pilares de una sociedad donde todo se torna mercancía.

Este segundo movimiento ocurre en nuestro territorio de Abya Yala (Latinoamérica) aproximadamente a partir de la década de 1950 cuando Estados Unidos fruto de su posición hegemónica a partir de la II posguerra define un programa específico de difusión del progreso tecnológico basado en una doble estrategia de difusión científica y penetración cultural cuyo resultado será la destrucción de la cultura popular (tradicional) para consolidar una cultura de masas valiéndose de las industrias culturales (Herrera y Bolaño, 2019). A su vez, para que esto ocurra fue y es necesario un doble proceso: primero de negación, deslegitimación y subvaloración de las culturas tradicionales y segundo, la imposición de un nuevo patrón de cultura, ahora regidos por los principios racionales del capital. Para la materialización de este acto violento, la estrategia norteamericana se valió de tres pilares: la ciencia, la educación y la comunicación.

Así, cualquier proceso que genere conflicto al interior de las comunidades tradicionales requiere ser observado bajo esta lente. A manera de ejemplo, en trabajo de campo realizado en el mes de junio de 2025 en el marco del trabajo del Observatorio Social de los Royalties del Proyecto PEAC que actúa en el estado de Sergipe-Brasil, al consultar la comunidad de Tigre del municipio de Pacatuba, Sergipe, sobre el problema de las migraciones de los jóvenes a las grandes capitales del Sur y Sudeste del país, fue colocada la contradicción que genera al interior de las comunidades tradicionales la ley que propende por la erradicación del trabajo infantil en el campo y la promoción de la universalización de la educación, pues al impedir la participación de los niños, niñas y jóvenes en las prácticas productivas de las familias y la comunidad en general y al obligarlos al ir a la escuela, por un lado, rompe con las formas tradicionales de transmisión de conocimiento y de reproducción de las comunidades inherentes a sus modos de vida, y por el otro, con el tiempo (en perspectiva histórica), garantiza y refuerza el avance del capitalismo sobre el campo.

[2] Nunca lo logra, pero a veces no lo hace sentir.



2. Para mí era aprender jugando.

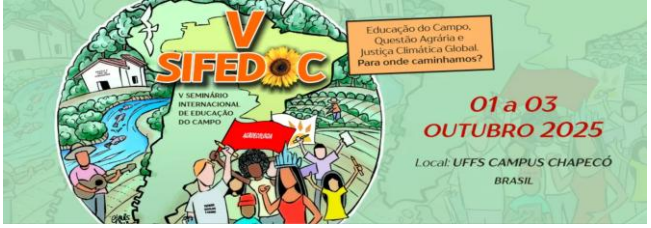
La comunidad de Tigre es una de las 75 comunidades que conforman el municipio de Pacatuba, en la zona de planificación del Bajo São Francisco, en la costa norte del estado de Sergipe. Esta comunidad estaba formada por migrantes de Japaratuba y alrededores que llegaron en busca de zonas de pesca y finalmente se asentaron, trayendo consigo el cultivo del coco, la yuca y la mangaba, así como la creación de artesanías con paja de Taboa.

La reproducción de esta comunidad se garantizó mediante la transmisión de conocimientos de estas culturas y las artesanías asociadas de generación en generación. Por ejemplo, en el caso de la pesca, además de saber leer el río y el cielo para asegurar una buena pesca, también enseñaron la construcción de redes y técnicas de pesca de peces y camarones. Esto también se aplicaba a cultivos como el coco, la yuca, el maíz y otros, así como a los procesos de procesamiento que se llevaban a cabo en la *casa de farinha*, donde la yuca se convertía en harina y goma, y otros productos derivados como la tapioca, el pé de moleque y el beiju.

Sin embargo, con el compromiso con la educación básica universal, la comunidad ha observado un fenómeno que ahora tiene múltiples expresiones sociales, pero una de las cuales es importante destacar aquí: el proceso de transmisión intergeneracional de conocimientos en las comunidades se ha interrumpido, ya que la salida de los niños a la escuela conlleva otro derecho: la prohibición del trabajo infantil en todas sus formas. En otras palabras, la única forma de educación aceptada por el Estado es la escuela, y por lo tanto, las formas tradicionalmente utilizadas por las comunidades, como acompañar a los niños y jóvenes a las fincas, ríos, huertas, etc. de sus padres, ahora son condenados como trabajo infantil.

Doña Josiete, madre de cuatro hijos, miembro de la comunidad y líder de la comunidad de Tigre, expresa esta contradicción de la siguiente manera:

> Porque eu cresci assim, amanhecia o dia, de manhazinha ia pescar com meu pai e minha mãe. Chegava da pescaria, minha mãe cuidava do peixe e a gente se arrumava para escola. Chegava da escola já tinha mandioca na casa da farinha, já tinha mandioca para plantar, já tinha um pé de coqueiro para limpar e ainda dava tempo para brincar de boneca. Porque o sábado, domingo, feriado e dia santo a gente não ia para escola nem igreja. Se toda semana tinha sábado e domingo a gente tem muito tempo para brincar e tem muitos pais, famílias que deixam esse tempo para os filhos,



> muito, sábado e domingo a criança brinca, ajuda em casa e ainda ensinava a como lavar a roupinha, ne! Se matava uma galinha chamava: olha é assim que se faz. Para abrir a galinha, faz um favor: dá a faquinha pequena, ajudava a tratar o peixe. E acredite eu via isso como *uma forma de aprender brincando*, não era porque estava explorando, ne? Era aprender brincando. (Josiete, comunicação pessoal, 25 de junho de 2025)

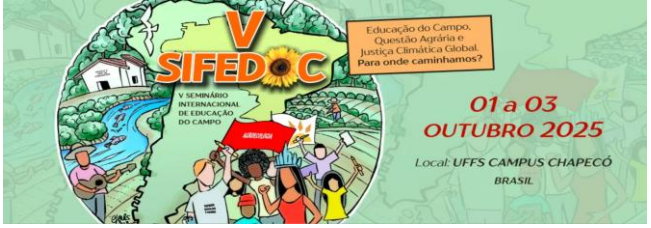
Y agrega:

> Por exemplo, a gente chegava da escola e descia: vamos pra roça. E se tinha melancia na roça? Melhor ne? Ai a gente ia. Juntava mandioca, juntava maniva direitinho. E hoje é exploração. Não entendo muito isso... é bom que aja as leis, mas separando as coisas. Ai ta hoje um monte de jovens sem fazer nada, sem aprender nada, não pode ajudar o pai, não pode ajudar a mãe porque é exploração e sai com o coleguinha a usar droga, beber cachaça. (Josiete, comunicação pessoal, 25 de junho de 2025)

En seguida, añade otro elemento, pues además de reivindicar la idea de la explotación infantil, se hace creer a los niños y jóvenes que trabajar en el campo es sinónimo de pobreza, impulsando así el deseo de salir del pueblo e ir a la ciudad a ser personas:

> Minha mãe e pai, eu digo minha mãe e meu pai, mas a maioria das famílias que plantavam: hoje a gente vai semear maniva, hoje a gente vai plantar o milho. O pai cavando a roça, se fosse canteiro a gente já via um lugar assim deixava maniva e ia plantando, deixava maniva e ia plantando, semear a maniva. Se era milho a gente mesma plantava. Pai e mãe faziam a cova que era uma enxadada aí a gente botava o milho e cobria com o pe. Uma festa, era uma festa, todo era uma festa, mas hoje as pessoas vêm como uma exploração, vem como pobreza. Quem vai para roça é pobre. Gente pelo amor de Deus que criação (...) (Josiete, comunicação pessoal, 25 de junho de 2025)

Pero esta ruptura no solo ocurre en el campo. Con la pérdida de al *casa de farinha*, se pierden la cocina y la gastronomía. Con esta idea de explotación, los jóvenes no pueden ir a las *casas de farinha*, y por lo tanto, los abuelos y padres no pueden transmitir sus conocimientos a niños y jóvenes. Todo se está perdiendo. Hoy en día, hay pocas *casas de farinha*, y la mayoría de la gente compra la harina a sus mayores o, en el pueblo, en el supermercado. Así, al igual que se pierden muchos conocimientos ancestrales, como fermentos, bebidas y alimentos, el conocimiento permanece en manos de unos pocos hasta que esa persona muere y no se tiene nadie más que lo haga. Este caso es aún más pronunciado con la publicidad de otros



alimentos refinados y procesados, que se ha demostrado claramente que aumenta las enfermedades en niños y jóvenes.

3. La relación trabajo – escuela – producción[3].

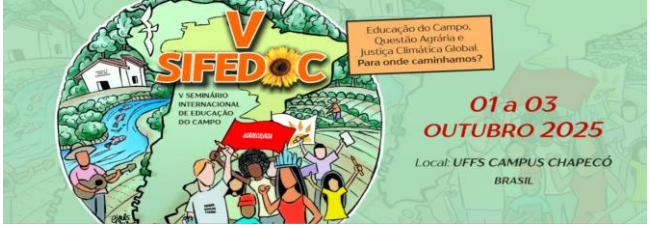
3.1. Primero entender la noción de trabajo

Ivo Tonet en su texto *Educação e revolução* (Tonet, 2010) plantea que el trabajo "é o intercambio do [ser humano] com a natureza, através da qual ela é transformada para produzir os bens materiais necessários ao atendimento das necessidades humanas" p. 1-2. En este sentido el Trabajo debe ser entendido como la base fundamental de cualquier forma social.

Si bien la integración de la periferia al sistema capitalista se da desde sus albores, la consolidación del sistema bajo su forma monopolista tras el fin de la segunda guerra mundial será el momento en que estos países pasen a ser integrados de forma más intensa a través del mito del desarrollo. En el caso particular del campo el campesino es violentamente integrado a este modo de producción y con ello, siguiente la idea de Tonet, es transformada la forma de intercambio con la naturaleza y por tanto, de su entendimiento del trabajo, pues respecto a la naturaleza esta pasa a ser entendida como recurso a ser explotado para obtener un lucro y en cuanto al trabajo, este deja de servir para suplir las necesidades básicas, pasando a ser un medio para obtener dinero para entonces suplir sus necesidades vía mercado.

A pesar de esta forma de entender el trabajo ser ajena a su cosmovisión, es la única alternativa que le ofrece el capital para entrar a su último gran invento: el desarrollo. Así, el campesino descubre de un día para otro, que sus saberes y tradiciones asociados a su concepción ancestral de trabajo no son válidos, ni útiles para garantizar su reproducción y la de su comunidad y, por el contrario, si no cambia, si no hace nada, lo condenan a una absoluta pobreza y miseria. De esta manera, en un período muy corto de tiempo, asistimos un proceso violento de deslegitimación, desvalorización y borradura de siglos de construcción de saberes que se fundamentaron en una relación simbiótica entre el ser humano y la naturaleza de la cual ambos históricamente se beneficiaron y que a partir de ese momento está rota

[3] A necessidade de olhar para essa relação foi colocada pela prof. Regina em palestra...



En otras palabras, para establecer la relación trabajo-producción bajo la forma capitalista fue necesario generar una ruptura metabólica con la naturaleza que permitió convertirla en recursos naturales que a su vez se tornaron materias primas para la reproducción del capital (Shiva, 1996).

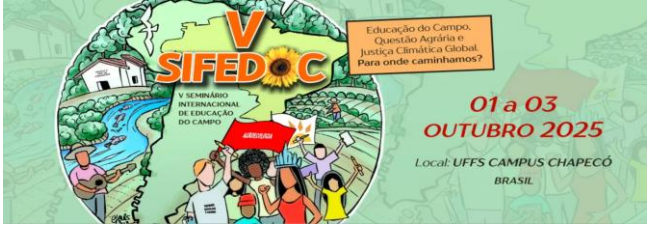
Trabajo → Producción

3.2. Segundo la matriz cultural: tierra, oralidade y memoria

Aquí recuperamos el epígrafe de este artículo escrito por Miguel González Arroyo (1999) inspirado en Dom Tomás Baudino y que tiene por objetivo colocar a la matriz cultural como fuerza mediadora de la relación trabajo-producción mencionada anteriormente. Es decir, cuando el campesino trabaja la tierra no sólo produce alimentos, él se esta produciendo a él mismo, su cultura mediante el trabajo produce en conexión con la naturaleza su propio ser. La cultura media el proceso de trabajo para su reproducción.

Al vínculo con la tierra y en general la naturaleza, es necesario sumarle otros elementos claves que hacen parte de la matriz cultural campesina: *el predominio de lo oral* y la *celebración y transmisión de la memoria colectiva*. La primera hace referencia a que es la oralidad la forma básica de transmisión de saberes, de tradiciones, de la memoria, de las identidades; y la segunda, a que es en la vida colectiva, comunitaria en la que construye cada uno de estos elementos, es decir, cuando hablamos de traer al centro de la educación el sujeto cultural, hablamos de traerlo como sujeto social y colectivo que es el campesino (Arroyo, 1999).

Son estas matrices culturales las que dan contenido y sentido al trabajo en el campo y a la producción. Volviendo al epígrafe, es bajo estos principios que la tierra es más que tierra y la producción más que producción, en la medida que el cultivo del maíz, de la macaxeira, del feijão, como lo llaman aquí en Brasil, son culturas, no simples cultivos de commodities agrícolas para el mercado, es decir, son procesos culturales que humanizan al ser humano y le mantienen siempre presente, que es en metabolismo con la naturaleza que vive, se produce y se reproduce. En otras palabras,



es necesario entender que bajo el modo de vida campesino los procesos culturales son inherentes a los procesos productivos y sociales[4].

Trabajo ⟷ Matriz Cultural ⟶ Producción

3.3. Tercero la educación e intencionalización de la formación humana[5]

El ser humano no nace listo para recorrer el mundo, por el contrario, al ser un ser de naturaleza social, es en la interacción con su entorno (la naturaleza) y su comunidad, como él mismo se va desarrollando como ser humano. Por tanto, al darse en comunidad, es esta última la que define e intencionaliza la forma que se da este proceso de formación (Caldart, 2021).

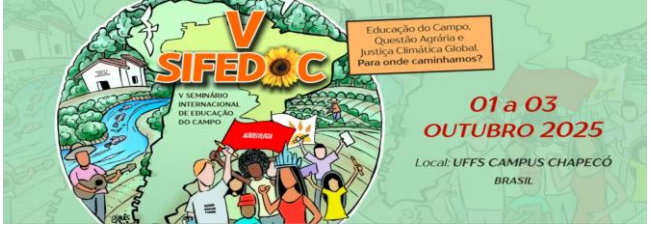
Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, los campesinos violentados en su modo de vida y viendo deslegitimada su cosmovisión, empezaron a enviar a sus hijos a la escuela creada en los moldes del modelo capitalista, con el sincero anhelo de que pudieran *ser alguien en la vida* y así dejar atrás la vida de pobreza y miseria que representaba vivir en el campo. Recordando las palabras de Emir Sader en el prefacio a la edición en portugués del libro de Mestzáros en *A educação para além do capital* (2008), el sistema se encarga de provocar la separación trabajo y capital, y para ello se vale de un sistema de valores que permitan su reproducción, y es la educación, a través de la escuela, quien cumplirá esa tarea de mediación para transmitir esos valores inherentes al capital: individualismo, productividad y competitividad[6].

---

[4] Em uno de los textos fundadores de la EdoC de Miguel Arroyo titulado *A educação básica e o movimento social do campo*, coloca como uma de las características básicas de esta educación, la necesidad de reconocer que "a educação básica tem que prestar atenção às matrizes culturais do homem, da mulher, do povo do campo", partiendo del entendimiento que los procesos culturales son inherentes a los procesos productivos y sociales.

[5] Roseli Caldart aprofunda no tema de formação humana *Pedagogia do movimento*. Ver: (Caldart, 2024b) páginas 52-69

[6] "A natureza da educação (...) está vinculada ao destino do trabalho. Um sistema que se apoia **na separação entre trabalho e capital**, que requer a disponibilidade de uma enorme massa de força de trabalho sem acesso a meios para sua realização, necessita, ao mesmo tempo, socializar os valores que permitam sua reprodução. Se no pre-capitalismo a desigualdade era explícita e assumida como tal, no capitalismo – a sociedade mais desigual de toda a história -, para que se aceite que "todos são iguais diante a lei", se faz necessário um sistema ideológico que proclame e inculque cotidianamente esses valores na mente das pessoas." Méstzáros, 2008, p. 15-16

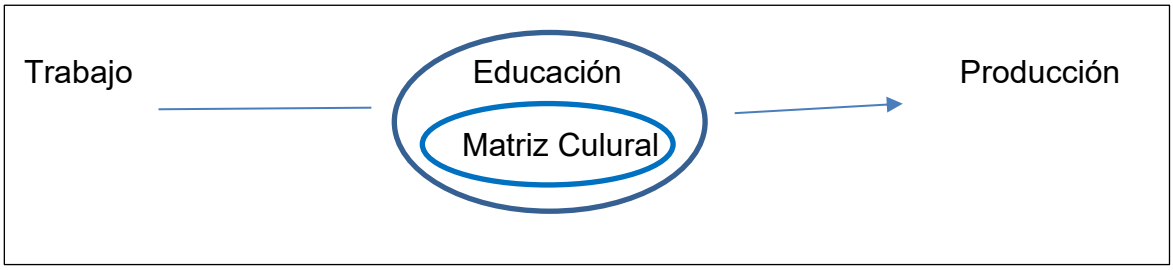


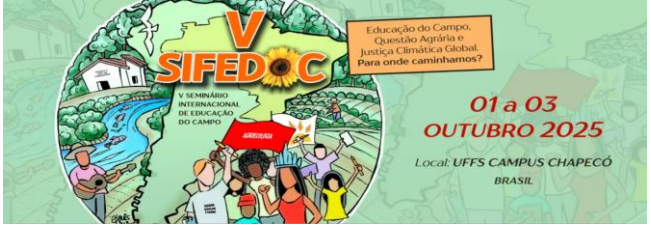
Es el flamante momento de la educación bancaria que brillantemente describe Paulo Freire, en la cual, las nuevas generaciones desprovistas de sus conocimientos ancestrales, los cuales fueron desvalorizados y deslegitimados por el capital, llegan a la escuela para que sus cerebros sean llenados de contenidos que les permitan ver y entender el mundo desde otra cosmovisión: la del capital, el mercado y el dinero. En otras palabras, el campesino quedo a merced de una escuela para la deshumanización.

Recurrimos de nuevo al adjetivo de violento para entender lo que ocurre en este proceso pues en palabras de Caldart, este modelo educativo:

> Recorre-se ao medo, ao constrangimento e a autoridades artificialmente impostas, [para destruir] a confiança dos estudantes em si mesmos, seu gosto pela vida e seu anseio de liberdade e de criação, porque o que afinal se pretende é gerar pessoas servis, pouco dispostas a transformar o mundo e mesmo a construir seu próprio futuro. (Caldart, 2024a) p. 186

Como la educación no es una invención del capital, mientras la escuela si, necesitamos entonces que el proceso de educación sea mediado de otra forma, necesitamos de otro tipo de escuela, bajo otros principios que permita mediar de otra forma la relación trabajo-producción. ¿Cómo? Si reconocemos y recurrimos a la matriz cultural inherente al modo de vida tradicional de la comunidad que busca este cambio. En otras palabras, necesitamos de una escuela que tenga como principio la conexión ser humano-naturaleza y la integre a la relación con el trabajo y los sistemas productivos, a las relaciones sociales, a la producción y difusión de las tecnologías, en fin, a la visión de mundo, a una nueva (antigua) cosmovisión de mundo soportada en su matriz cultural.





4. Trabajo infantil, educación y perdida de saberes en las comunidades tradicionales.

Es claro que bajo la lógica del capital la escuela deja de ser de dominio público para ser colocada:

> ... “no caminho usual dos negócios” quer dizer tentar transformar a escola em um instrumento de acumulação do capital e de ganhos especulativos e absolutizar sua intencionalidade de preparar trabalhadores para formas de trabalho cada vez mais alienadas e servis. Isso impõe um modelo de trabalho pedagógico que aparta a educação das necessidades humanas básicas de convivência, de trabalho, de relação com a natureza viva, de conhecimento, de liberdade de expressão e de criação” (Caldart, 2024a) p. 184-185

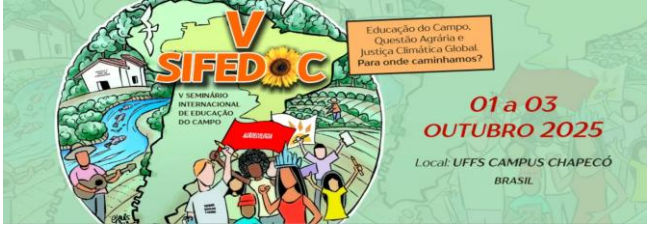
De esta manera el capital centraliza bajo su estructura el proceso de formación humana del ser humano, que paradójicamente como vemos es deshumanizador, mientras aleja y retira autoridad a la familia, a la comunidad y con ello a su matriz cultural y modo de vida, la posibilidad de orientar (intencionar) dicho proceso de formación humana.

En Brasil, el 1° artigo da Lei de Diretrizes e Bases da Educação (LDB) definido em 1996 pelo governo tanto no âmbito público quanto no privado, diz que “A educação é o conjunto de processos formadores que passam pelo trabalho, pela família, pela escola, pelo movimento social, e acrescenta: “Toda escola terá que vincular-se ao mundo do trabalho e à prática social”.” (Arroyo & Fernandes, 1999) p. 22.

Por su parte, de los pueblos del campo en la Declaración de 2002 *Por uma educação do campo*, plantean que:

> Os povos do campo têm uma raiz cultural própria, um jeito de trabalhar, distinta do mundo urbano, e que inclui diferentes maneiras de ver e de se relacionar com o tempo, o espaço, o meio ambiente, bem como de viver e de organizar a família, a comunidade, o trabalho e a educação. Nos processos que produzem sua existência vão também se produzindo como seres humanos (Kolling et al., 2002) p. 16

Es precisamente sobre estos elementos que nos llama la atención dona Josiete al compartirnos sus reflexiones sobre como ella observa los efectos paralelos que tiene la demanda por la erradicación del trabajo infantil en su comunidad, pues para ellos el proceso de formación de los niños, niñas y jóvenes no es una función social



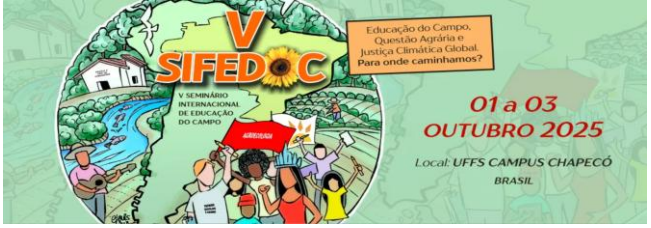
que se reduce a la escuela, este proceso también debe estar en manos de las familias y la propia comunidad.

En este sentido, para entender la función social de la escuela, esta no puede ser aislada y ajena a la comunidad en que actúa, no podemos convertirla en un agente extraño a la vida en comunidad, pues lo único que lograremos es desvirtuar su papel al interior de ella y otorgarle tareas y funciones que no contribuyen a la reproducción social de la comunidad que demanda su existencia.

Por tanto, desde la matriz cultural del campo, el trabajo no se ve simplemente como fuerza productiva y como garantía de reproducción del capital, por el contrario, el trabajo es una forma de garantizar la transmisión de saberes y conocimientos, en otras palabras, es una forma de garantizar la reproducción de su modo de vida.

Producimos entonces leyes bajo la lógica del capital, leyes que leen la vida, la realidad, el cotidiano desde la lógica del capital retirándole el contenido humano a aquello que nos hace vivos. El mundo de abstracción que es el sistema capitalista es el que no nos permite entender la lógica de las comunidades tradicionales. Las llamamos atrasadas, premodernas, bárbaras y nadas más bárbaro que el ser humano capitalista que cada día se devela más inhumano. No es cuestión de atrasado o moderno, es de reconectarnos con la naturaleza para entonces entendernos parte de ella, el sistema capitalista desde sus orígenes nos ha ido desconectando progresivamente de la vida: hizo de la naturaleza simples recursos naturales, simples mercancías con valor de cambio olvidándose del valor de uso y con ello de la importancia del trabajo para garantizar la vida.

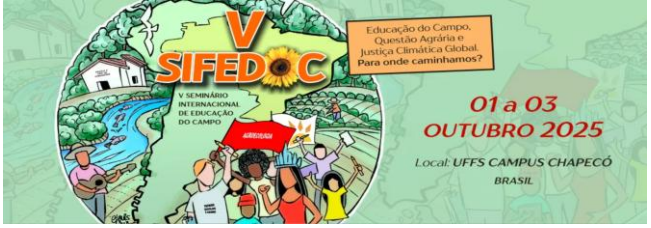
Reconocemos la urgencia de llamar a reprobar e impedir que los niños, niñas y jóvenes sean reclutados como mano de obra para garantizar la reproducción del capital. Una plantación de alguno de los *commodities* sin duda no es lugar para estos seres crecer, para garantizar condiciones de vida digna y respetar sus derechos. Sin embargo, también es necesario considerar que no es lejos de la tierra donde podemos garantizar su reproducción. Asistimos entonces a una nueva contradicción inherente a la reproducción del capital, y consideramos que los tres elementos expuestos en el acapite anterior nos aportan elementos para elaborar la respuesta a la pregunta colocada desde el inicio de este artículo.



Primero, mostramos que no es el trabajo *per se* el factor que garantiza la explotación de estos seres por el capital. Segundo, que para construir una respuesta a dicha pregunta debemos partir del reconocimiento que existen múltiples cosmovisiones (con sus respectivas matrices culturales) en el mundo más allá de que la capitalista sea la hegemónica, por tanto, sólo conociendo estas cosmovisiones podemos entender como por ejemplo el trabajo es una garantía de la reproducción social de las comunidades. Tercero, si reconocemos los dos elementos anteriores podemos entender también que la educación es una forma de intencionalización de la formación humana, entonces, así como el trabajo puede contribuir a la reproducción del capital desde su lógica inhumana y devastadora de la vida, la educación también puede contribuir a este camino de barbarie condicionando la vida y reproducción de los seres humanos. Por tanto, que el niño, la niña o el joven asistan a la escuela no garantiza el respeto de sus derechos y la garantía de la reproducción plena de la vida, pues bajo el capital, la función social de la escuela es formar mano de obra para engrosar las reservas de mano de obra para garantizar la reproducción del capital.

La real función del capital en la escuela es matar su creatividad, su capacidad inventiva y garantizar que otras formas de ver y entender el mundo sean destruidas, y así favorecer la pérdida total de autonomía para que los niños, niñas, jóvenes y sus propias comunidades pueden reproducir sus vidas ancladas a sus matrices culturales.

Por tanto, el problema no es el trabajo infantil, el problema es el tipo de trabajo necesario para garantizar la reproducción del modo de producción de existencia material, es decir, la forma como el trabajo humano se organiza para dar cuenta de las necesidades de sobrevivencia humana. Bajo el modo de producción capitalista actual, donde la producción de *commodities* comanda y orienta el mercado de tierras, el trabajo infantil representa una amenaza a la niñez en la medida que el fin del trabajo infantil es incrementar el ejército de mano de obra que garantice la reproducción de condiciones laborales extremas que faciliten la explotación laboral del niño o la niña.



5. Bibliografia

Arroyo, M. (1999). A educação básica e o movimento social do campo. Em *A educação básica e o movimento social do campo.* (V. 2, p. 66). Articulação Nacional por uma Educação Básica do Campo.

Arroyo, M., & Fernandes, B. M. (1999). *A educação básica e o movimento social do campo.* (V. 2). Articulação Nacional por uma Educação Básica do Campo.

Bolaño, Cesar. (2013 [2000]). Industria cultural, información y capitalismo.

Barcelona: Gedisa.

Caldart, R. S. (Diretor). (2021, julho 13). *Tarefas Educativas da Escola e a transformação da forma escola* [Gravação de vídeo]. https://www.youtube.com/watch?v=TA-I9ZvKv5k&t=2872s

Caldart, R. S. (2024a). Função social das escolas do campo e desafios educacionais do nosso tempo. Em *O MST e a eduação do campo: Uma pedagogia de perspectiva socialista em construção.* (p. 175–201). Laboratório de Políticas Públicas; Expressão Popular.

Caldart, R. S. (2024b). Pedagogia do movimento: Processo histórico e chave metodológica. Em *O MST e a eduação do campo: Uma pedagogia de perspectiva socialista em construção.* (p. 44–74). Laboratório de Políticas Públicas; Expressão Popular.

Herrera-Jaramillo, M.; Bolaño, C. (2019). Modos de vida, conocimiento y capitalismo en perspectiva histórico-estructural. Para una crítica de la comunicación para el desarrollo en América Latina. In: Revista da Sociedade Brasileira de Economía Política (RSEP), n.º 52.
Josiete. (2025, junho 25). *Entrevista comunidade Tigre* [Audio].

Kolling, E. J., Cerioli, P. R., & Caldart, R. S. (Org.). (2002). *Educação do campo: Identidades e políticas públicas* (V. 4). Articulação Nacional por uma Educação Básica do Campo.

Shiva, V. (1996). Recursos. Em *Diccionario del desarrollo: Una guía del conocimiento como poder* (Primera, p. 392). PRATEC.

Tonet, I. (2010). Educação e revolução. *Germinal: marxismo e educação em debate*, *2*. https://ivotonet.xp3.biz/arquivos/EDUCACAO_E_REVOLUCAO.pdf